



Esta noche es el gran carnaval del bosque.
En la casita de la familia osos todos preparan sus disfraces.
Papá Oso se ve impresionante con su disfraz de Gran Lobo Feroz.
Mama Osa está acabando de coser su disfraz de Bella Durmiente.

- ¿Y tú, Osito?
- ¡Yo me disfrazo de RICITOS DE OSO!
- ¿Cómo, qué, por qué? farfulla papá Oso. ¿Ricitos de Oso? ¿Con una falda rosa y coletas rubias? ¡NO! ¡NO! ¡NO! ¿No prefieres disfrazarte de otra cosa?
- ¿De Valiente Caballero? ¿Con una armadura y una gran espada?
- NO, yo quiero disfrazarme de Ricitos de Oso - dice Osito.
- ¿Y de Ogro Terrible? ¿Con una botas y un gran cuchillo?
- NO, yo quiero disfrazarme de Ricitos de Oso - insiste Osito.
- ¿Y por qué no de Cerdito Astuto? ¿Con un peto y una bonita paleta de albañil?
- NO, NO y NO, yo quiero disfrazarme de Ricitos de Oso.
- ¿Cómo, qué, por qué? - se enfada Papá Oso - ¿Ricitos de Oso? ¿Con una falda rosa y coletas rubias? ¡Eso no puede ser!
- Pero, ¿por qué no? - pregunta Osito.
- Sí, ¿por qué no puede? - dice Mamá Osa.
- Pues porque eres ¡un OSO! ¡Y un Oso de verdad no lleva faldas rosas! ¡Ni coletas rubias! ¡Eso es para las niñas, las ositas, las señoritas, las señositas!
- ¿TIENES ALGO EN CONTRA DE LAS FALDAS Y DE LAS COLETAS? pregunta de repente una voz grave.
- ¿Cómo, qué, por qué? farfulla Papá Oso. ¿Yo? Nada de nada.
- ¿Estás seguro? -gruñe el Lobo Feroz disfrazado de Caperucita Lobo.
- Segurísimo. ¡Las faldas y las coletas me encantan!
- ¿De verdad? pregunta Mamá Osa encantada. Si quieres peluchito mío tengo un disfraz precioso para tí.

Y esa noche, Papá Oso fue el más guapo de todo el carnaval.
Con su disfraz de ¡CENICIENTOSO!